

Maíllo Salgado, F. (2011). *Acerca de la Conquista árabe de Hispania. Imprecisiones, equívocos y patrañas*. Gijón: Editorial Trea. (Bibliotheca Arabo-Románica et Islámica), 175 páginas.

Jonatan Gastón García
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
jggarcia.unlp@gmail.com

Gastón García es alumno de la carrera Profesorado en Historia, y adscripto a la cátedra Historia General III de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.



Esta obra está bajo una licencia
[Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/arg/)

La combinación entre historia y filología conduce a Maíllo Salgado a esta nueva investigación enriquecida por su extensa trayectoria en las exposiciones sobre arabismos en la Edad Media. Tomando el estudio de la lengua como herramienta fundamental para el análisis histórico, esta vez, centra su atención en el conocimiento de la Conquista árabe de Hispania, y más cuidadosamente sobre el cuadrante noroeste peninsular.

Producido sobre una base teórica y metodológica, el presente estudio resulta relevante para la audiencia académica aunque, al margen de las precisiones históricas e historiográficas, su escritura amena y cautivante lo hace accesible al público en general.

La diversidad de fuentes árabo-islámicas y cristianas, y la referencia a estudios toponímicos y antroponímicos, hacen de la presente investigación un estudio histórico, epistemológico y metodológico altamente valorable.

El trabajo consta de ocho apartados, donde se analizan distintos aspectos de la Conquista árabe de Hispania en relación al cuadrante noroeste peninsular. En el primero de ellos se expresa con claridad que el objetivo principal del trabajo es poner en discusión ciertos aspectos asumidos como dados en la historiografía, como es el caso de una conquista mediada por el uso de la fuerza y la violencia, la ocupación árabe y bereber del noroeste de la península y el establecimiento de la frontera sobre la cuenca del Duero. Al mismo tiempo, se desarrolla una reflexión particular sobre los debates en torno a los “regionalismos ahistóricos y xenófobos” que utilizan la historia como fundamento de sus doctrinas políticas. En el segundo apartado, se realiza una disquisición sobre las fuentes disponibles para el estudio del período, poniendo especial énfasis en la labor metodológica del historiador al enfrentarse con dicho material. En los apartados tercero y cuarto, se destaca el rol de Asturias en la reacción cristiana contra la Conquista árabe; allí, los aspectos demográfico y orográfico habrían intervenido obstaculizando el desarrollo de estructuras administrativas y fiscales perdurables que permitieran una dominación efectiva sobre el territorio, habiendo sido el avance musulmán basado más en pactos capitulares poco estables, que en la fuerza militar. Se insiste en el reposicionamiento de la frontera sobre el Sistema Central, y no sobre la cuenca del Duero como se tenía por sabido. En los apartados quinto y sexto, se intenta demostrar que la dispersión de los arabismos en la toponimia del cuadrante noroeste peninsular se encuentra vinculada a las migraciones internas y la permeabilidad social de ambas formaciones sociales, esencialmente de los cristianos que viajaron hacia el

norte, quienes se encontraban necesitados de toda una serie de innovaciones culturales y técnicas provenientes de al-Ándalus. La arqueología también constituye una ciencia auxiliar en vías de argumentar contra la presencia bereber en el mencionado espacio. Al mismo tiempo, la antroponimia demostraría que los arabismos allí presentes expresan más bien una moda onomástica. No obstante, se deja expreso que si bien pudo haber bereberes en el área, fueron muy pocos los que permanecieron allí por mucho tiempo, y los que lo hicieron efectivamente terminaron por cristianizarse y asimilarse. En el séptimo apartado, se busca demostrar que la Conquista de Hispania se debió más a una situación de debilidad, desgobierno y fragmentación política de los visigodos que al potencial militar de los árabes. Este contexto habría facilitado la constitución de pactos poco estables que se rompían en caso de que una de las dos partes incumpliera las condiciones previamente establecidas. De esta forma, mientras que en el cuadrante noroeste peninsular la presencia árabe habría sido escasa, la cuenca del Duero formaría un área de influencia de la cristiandad y de los musulmanes de al-Ándalus, sin que ninguno pudiera ejercer un dominio efectivo y estable. El octavo apartado condensa las conclusiones expuestas de forma parcelaria a lo largo de la investigación, esbozando un panorama complejizado del avance árabe sobre Hispania. El libro concluye con un excursus sugerente que intenta delinear la dinámica histórica de las diferencias entre cristianos y musulmanes. Allí se cuestiona férreamente la idea de una convivencia pacífica entre las tres culturas que cohabitaban la Península, cristianos, musulmanes y judíos. Partiendo de la idea de la existencia de bases culturales e ideológicas diferenciales, que impiden el diálogo fluido entre ellas, reconoce, no obstante, la apropiación de los usos prácticos e intelectuales de sus conocimientos. Dicho intercambio cultural no supone, de ninguna manera, una convivencia pacífica y libre de todo conflicto. Sostener lo contrario, implicaría reproducir un mito histórico.

La consistencia de la investigación y la prolijidad en la estructuración de lo expuesto, logran el cometido propuesto desde su inicio remover esquemas historiográficos anquilosados haciendo un llamado a la reflexión metodológica, a fin de generar una apertura del debate y las líneas de investigación, que enriquezcan la comprensión de la dinámica histórica de un complejo proceso como de la Conquista árabe de Hispania.